

El mantenimiento diario

Antes de tocar: caliente su flauta

La flauta, o por lo menos la cabeza de la flauta, se tienen que calentar bien antes de tocar manteniéndola en contacto con el cuerpo, por ejemplo bajo el brazo. Si se observa esta pauta, se puede evitar la condensación en el canal de la flauta, embozándose mucho menos.

Mientras toque: vacíe el exceso de agua

Si se ha acumulado agua en el canal y la flauta suena embozada, se debe vaciar el canal. Se saca la cabeza del cuerpo central, se tapa el orificio con la mano y se sopla por el labio para expulsar el agua por el canal. Mientras toque, resulta cómodo aspirar con fuerza el agua por el canal. En ningún caso se debe tocar el labio con el dedo, sobre todo si la flauta está mojada, ya que en estas condiciones la madera es especialmente maleable. La flauta puede, en este caso, acabar inutilizable e incluso sin ninguna posibilidad de arreglo.

Después de tocar: seque su instrumento (ver ilustraciones)

La flauta tiene que secarse muy bien. Lo más adecuado para tal efecto son los trapos de algodón como, por ejemplo, las camisetas usadas, los trapos de cocina o similar. Es importante que estos trapos no se deshilachen ni dejen restos. Se corta un trozo de tela y se saca por la ranura de la varilla (**imagen 1-3**). Se pasa esta varilla con el trapo por el interior de la flauta para recoger el máximo de humedad de la flauta (**imagen 4-6**). Por razones higiénicas, se recomienda cambiar el trapo con frecuencia. El trapo que viene con la flauta también sirve para secarla, pero antes de utilizarlo, se debe enjuagar rápidamente en agua caliente con un poco de detergente para reblandecerlo.

Hay quien opina que secar la flauta es innecesario. Es evidente, que al pasar el trapo no se puede llevar toda la humedad que se encuentra dentro de la flauta, ya que la madera no se deja secar tan fácilmente. Si se deja secar el instrumento al aire como, por ejemplo, en una estantería abierta, la humedad se evapora de forma natural. En todo caso es preferible secar la cabeza aunque la parte que más se humedece, es decir la zona del canal, no es asequible con la escobilla.

Dónde guardar su flauta de pico

Las fundas y los estuches de flauta sólo sirven para el transporte del instrumento y para guardar su instrumento una vez esté completamente seco. Lo mejor es dejar secar los instrumentos al aire pero nunca bajo los rayos del sol, cerca de la calefacción, en un lugar muy húmedo o cerca de una corriente de aire. Si la flauta se seca incorrectamente con frecuencia, se produce moho en la madera. En un lugar protegido, por ejemplo en una estantería abierta, en el estuche abierto o encima de la funda, la flauta se encuentra seca y en condiciones ideales para su conservación.

Cuidado del corcho

Para que el corcho haga su papel de junta entre las partes del instrumento, debe ser liberado de la presión. Por esta razón, es necesario desmontar la flauta después de tocar para que se pueda secar completamente y volver a su estado inicial. Muchos flautistas se imaginan que le hacen el mejor bien al corcho poniéndole grasa a menudo, lo cual no es cierto. El corcho no necesita más mantenimiento que el arriba descrito. La grasa para la juntas que encontrará en el estuche de la

flauta es sólo para facilitar el montaje de la flauta cuando el corcho se ha hecho demasiado rígido. La madera es un material vivo, así que a veces se hincha ligeramente de tal manera que usted notará que no puede montar y desmontar la flauta con facilidad. Entonces, sí que hace falta engrasar un poco (sólo muy poco) el corcho para que se vuelva a deslizar al montar el instrumento. Si se pone mucha grasa al corcho, se corre el riesgo de que se depegue de la madera.



